



Bichos raros

Autora: Deborah Ellis

Castillo
en el Aire



3 sesiones

Temas: Prejuicio,
cobardía, acoso

Valores: Lealtad,
amistad, dignidad

Bichos raros es una novela donde los personajes de un pueblo viven entre la soledad y el silencio, que disimulan con una máscara de fortaleza que se derrumba conforme el misterio de un asesinato se resuelve. En un entorno plagado de prejuicios, donde la amistad se pone a prueba, una de las protagonistas encuentra una ambigua exoneración mientras que la otra opta por escapar de su propia realidad.

Deborah Ellis ha escrito más de una veintena de libros, por los que ha recibido numerosos premios, como el Peter Pan, otorgado por la filial sueca de IBBY. Nacida en 1960 en Cochrane, Canadá, Ellis es activista por la paz, así como defensora del feminismo y los derechos civiles. Convencida de esto, destina una buena parte de sus regalías a diversas causas y organismos humanitarios, como la asociación Canadian Women for Women in Afghanistan y la Unicef.
www.deborahellis.com

Cuando Casey es enjuiciada por el asesinato de una niña, su mejor amiga Jess se debate entre apoyar su inocencia o adoptar la opinión de la mayoría, que ni por un momento duda de su culpabilidad. Los más íntimos recuerdos y sentimientos de la narradora se ponen a prueba, mientras enfrenta miedos, culpas y su propia cobardía ante el dilema de revelar su parte de verdad.

Las estudiantes de preparatoria Jessica Jude y Casey White son amigas desde tercero de primaria. Jess, que narra la historia, vive con una madre enferma y un papá evasivo, y se siente incapaz de responder a la amistad incondicional de Casey cuando es encarcelada por el crimen de Stephanie Glass, una niña de ocho años asesinada durante el campamento en que las amigas trabajan en verano. Desde ese momento el rechazo que estos dos "bichos raros" arrastran desde la infancia trasciende los muros de las aulas para apoderarse del pueblo de Galloway, hasta que dos revelaciones finales —una absolutoria ante la ley y la otra condenatoria en lo moral— confrontan al pueblo y al lector, constituidos en una suerte de juez supremo, con una sola verdad: sus propios prejuicios.

Durante las tres sesiones de trabajo los estudiantes reflexionarán acerca del prejuicio, que abarca la intolerancia y la discriminación contra lo diferente, las opiniones desfavorables y sin fundamentos, la agresión y, derivada de ella, el acoso escolar o *bullying*. El objetivo es que los alumnos analicen esas expresiones de rechazo y violencia, así como las situaciones que las propician, con el apoyo de medios electrónicos, ejercicios de escritura y actividades en clase.

Sesión 1:

***Bichos raros*, un libro sobre filias y fobias.** Aunque las cucarachas aparecieron en la Tierra antes que los humanos, nadie las quiere cerca y si alguien ve una, la aplasta. Un "bicho raro" es aquel que se sale del esquema o comportamiento común: para la gente de Galloway, Casey y Jess lo son. A la primera la consideran "una muchacha rara", cuyo único interés es el estudio de esas alimañas. Pero, a Casey no le importa: siempre estuvo tan obsesionada con ellas que desde tercero de primaria, cuando sus compañeros de clase la bautizaron como Mantis Religiosa, adoptó encantada el apodo y eligió para Jess el de Libélula.

Conversar sobre lo leído. Inicie la conversación invitando al grupo para que propongan sustantivos y adjetivos que definan a Casey y a Jess. Motívelos con preguntas como las siguientes: ¿cómo definirían "bicho raro"? ¿Por cuáles insectos sienten afinidad y por cuáles repulsión? Si tuvieran que elegir el sobrenombre de alguno de estos bichos, ¿cuál sería y por qué?

La "Guía de insectos de Casey". Pida a los alumnos que visiten la página de la novela en Pinterest, una red social en cuyos "tableros" los usuarios

comparten o construyen historias por medio de imágenes: <http://es.pinterest.com/pajamapress/true-blue>. El tablero contiene una galería fotográfica de cucarachas, mantis religiosas y otros de los bichos predilectos de Casey, junto con elementos clave de la novela, como la playera de Campanita de Stephanie. Para completar la actividad, solicite al grupo que elaboren en el pizarrón su propio “tablero” con las claves y los bichos —insectos y humanos— que conforman la novela.

Sesión 2:

Bichos raros, un libro sobre prejuicio y agresión.

El dicho popular advierte: “Pueblo chico, infierno grande”. En Galloway no hay secretos: todos se conocen, saben qué hacen, a dónde van. Todo mundo sabe que en los campamentos de verano hay niñas malcriadas. Stephanie era así y Casey se empeñaba en controlarla. Por otro lado, aunque la relación entre Jess y Casey parezca entrañable —el título original en inglés es *True Blue*: “incondicional”—, Jess abre al lector las hojas privadas de su diario para revelar sus sentimientos: a veces envidia a Casey por su carácter firme o se molesta cuando se sale con la suya. Tras su exoneración, Casey es humillada por sus compañeros pero se comporta con dignidad y valentía. Jess no sale en su defensa y prefiere hacer caso a su madre: abandona Galloway. A final de cuentas se siente diseccionada bajo la misma lupa: asesina o inocente la primera, incondicional o traidora la segunda, nadie allí dejará de verlas a ambas como bichos raros.

Conversar sobre lo leído. Invite a los alumnos a expresar sus ideas sobre el prejuicio y la agresión. Pregúnteles si las acciones de todos los habitantes de Galloway son *bullying* o si lo limitarían a la reacción de los estudiantes cuando Casey es absuelta.

La escritura de un diario. Pida a los alumnos que escriban en sus cuadernos, con la estructura de un diario privado, sobre alguna experiencia en la que hayan sido víctimas, testigos o participantes de acoso escolar, una acusación injusta o el rechazo de algún grupo. El diario deberá contener al menos cinco entradas en las que de modo progresivo refieran cómo se iniciaron los hechos, cuáles fueron las acciones y reacciones de los involucrados y cómo ocurrió el desenlace. Para que sientan la confianza de narrar el episodio, sugiera utilizar nombres ficticios. Para concluir, pregunte si alguien desea compartir sus escritos con el grupo.

Sesión 3:

Bichos raros, un libro con dos finales sorprendidos. Una de las pruebas “irrefutables” en el juicio es la playera de Campanita que le pertenecía a Stephanie, hallada en la mochila de Casey. Cuando Jess declara en el estrado, mientras aún se debate entre si lo hará contra su amiga o a su favor, llega la noticia de que el asesino de Stephanie fue detenido. Los asistentes se muestran sorprendidos, tal vez porque deseaban a toda costa que la procesada recibiera su merecido. Acaso esa revelación sea suficiente para Galloway a modo de cierre, pero al lector aún le espera una confesión: antes de que se conociera el crimen, cuando Stephanie ya estaba desaparecida, Jess empacó su ropa, la de Casey y la de la niña. Luego, mientras limpiaba la cabaña, descubrió aquella playera bajo una cama, pero en vez de llevarla al comedor, donde había dejado la mochila para que la señora Glass la recogiera, la guardó en la mochila de su amiga para que ella se hiciera cargo: esa acción indolente, ese hecho velado para Galloway y sólo del conocimiento del lector, condujo a la policía en la dirección equivocada y convirtió a Jess en la “autora material” de las pistas falsas contra Casey.

Conversar sobre lo leído. Abra un diálogo grupal a partir de las siguientes preguntas: ¿suponían el final? ¿Imaginaban otro desenlace? ¿Por qué? ¿Cuál? Si ustedes fueran Jess y se hubieran visto obligados a declarar, ¿habrían dicho la verdad?

Un juicio en el aula. El sacerdote, las familias temerosas y dudosas de las jóvenes que atienden a sus hijos en los campamentos, los compañeros de escuela a los que se acerca Jess para aliviar su soledad, los profesores que rechazan a la maestra de Casey, que aboga por la joven a costa de sí misma: todos enfrentan y conjuran sus demonios en el juicio contra la adolescente. Para que los alumnos experimenten un episodio similar, organice un juicio en el salón de clases: pregunte quién desea actuar como el procesado y luego seleccione a doce estudiantes para conformar el jurado, a otros dos como la parte defensora y a dos más como la acusadora; el resto actuarán como testigos. Decidan cuáles serán los cargos, los hechos y las evidencias a presentar. Le sugerimos actuar como el juez, a modo de llevar la actividad en un ambiente de armonía y respeto. Al final, pida al grupo que compartan cómo se sintieron y si en algún momento su conocimiento previo del “acusado” influyó en sus convicciones. A modo de complemento, consigan alguna de las versiones de *Doce hombres en pugna*, escrita en 1954 por Reginald Rose para la televisión y con múltiples adaptaciones al cine y el teatro.